

LA PARIDA DE LA MONEDA

LA PESETA ES UNA COQUETA

La peseta se ha puesto a flotar. La cosa está bien mientras sea la peseta y no el español el que flote. Pero uno desconfía porque sabe que la peseta desde hace tiempo lleva una doble vida. Como aquellas españolas de los años cincuenta que mientras estaban en el pueblo vestían manga larga, acudían puntualmente a la sabatina y al triduo y se veían con el novio a la luz del día cuando iban con el cántaro a la fuente, pero si se apuntaban a una excursión a Lourdes apenas cruzaban los Pirineos ya se ponían pantalones y comenzaban a soltar tacos; la peseta ha hecho al revés, y fuera del país se ha comportado como una digna dama y aquí en casa con sus deudas ha hecho vida de furcia de puerto de mar.

Había noticias de que nuestra moneda estaba muy engallada en los mercados de divisas como una vieja pechugona austera y defensora de la raza, enriscada en la moralidad del precio fijo. Y uno no salía de su asombro, porque conocía la frivolidad de ese metal. Todo el mundo sabe que la peseta es una coqueta con los españoles. Aquí el celtibero trabajando como un enano para conseguirla con pluriem-

pleo, y cuando al final de mes se posa dentro de un sobre momentáneamente en su mano se volatiliza al instante como un pájaro ante un quilo de tomates, ante el capricho de un apetitivo.

Ahora en Europa hay un gran baile de monedas. Y la nuestra se ha echado también en la pista, dispuesta a flotar al compás de la música. Como la vieja solterona reprimida que cuando se destapa no hay quien la pare, presiento que nuestra peseta se va a levantar las faldas en medio del continente y le va a sacar los colores al franco galante, al robusto marco, a la decadente libra y a la lira afeminada. Y si se trata de ligar se va a ir de fin de semana con el primero que llegue. De modo que al poco tiempo volverá a casa con el cuento de que está embarazada, porque por ahí fuera hay pájaros de mucho cuidado.

La peseta, como la mujer, tiene que estar con la pata quebrada y en casa. Y si quiere viajar por el mundo debe ir acompañada del párroco, como en las excursiones de las hijas de María. De lo contrario nos llevamos un disgusto. Si no al tiempo. ■ V.

BANCO DE ESPAÑA

CAMBIO OFICIAL

	1 DOLAR USA	5856 pts-5874 pts
	1 LIBRA ESTERLINA	1252 pts-1264 pts
	1 FRANCO FRANCES	1175 pts-1179 pts
	1 PESETA ESPAÑOLA	0'60 pts-0'65 pts

RAMÓN



M
Los
que tod
demás
dos vec
el 72. l
dólar...
político

MONEDAS FUERA DE BORDA



Lo que Ud. debe saber sobre el asunto por el prof. ROTO



LAS MONEDAS FLOTANTES LE SERAN DE GRAN UTILIDAD SI SABE HACER UN USO CIENTÍFICO DE ELAS

ejemplo:

crisis económica

pobre / rico

ÚLTIMO HE AQUÍ UNAS PALABRAS DEL BRE ARMADOR DE MONEDAS FEDERICO OPOULOS

empecé flotando monedas en la palancana de mi casa... Hoy mis capitales cubren los océanos

EL RICO FLOTA MIENTRAS EL POBRE SE HUNDE ¿Por qué?

SOLUCIÓN: Sus bolsillos están llenos de monedas flotantes

LA PASTA

La pasta, antes, era una cosa segura. No había nada más seguro que la pasta. Y de invertir, nada. La gente no invertía un duro. ¿Para qué ibas a invertir? Las tierras te las dejaban en herencia, los caballos los tratabas en casa desde pequeños, que eran como compañeros del colegio, las fábricas todavía no se habían inventado y las gachises se casaban contigo por amor. O sea que la pasta donde estaba bien era quieta, en el baúl, en el calcetín, debajo de la baldosa, en los sitios de tener la pasta. Pero luego empezaron los Bancos con eso de su Banco amigo y el que trabaja pensando en usted, de modo que llevamos la pasta a los Bancos, a ver de qué iba, y de ahí vienen todos los males, o sea, la flotación de la moneda, la inflación y el oro de Moscú, que esa es otra.

La pasta tenía que estar quieta. La del rico, en casa del rico, la del Estado, en el Banco de España y la del pobre también en casa del rico, que es donde está más segura. Ahora, no, ahora todo el mundo a invertir y sacarle a su pasta un doce por ciento, que si no le sacas el doce por ciento dicen que no eres desarrollista, que no creas riqueza y que hay que hacer un capitalismo de rostro humano. Bueno, pues así nos va y la libra y el dólar y el franco tirados como bragas, y menos mal que la peseta es una moneda fuerte, con mucha reserva espiritual, que si no ya estábamos todos de fresadores en Alemania, que el marco es la única pasta que funciona, que yo he estado en Alemania, tirando de marcos y aquello es vida, macho, no veas la cantidad de freuleins que entran en un marco. Todo viene del reparto de la riqueza, la redistribución y toda esa demagogia. «Que corra el dinero, si es que en este país no corre el dinero», oíamos decir cuando éramos pequeños. ¿Y por qué tiene que correr el dinero? Que corra Mariano Haro, que es lo suyo, pero el dinero que se esté quieto. El dinero se pone asqueroso, de pasar por tantas manos, y es así cómo se devalúa y se inflaciona y empieza a flotar. Antes, la pasta era una cosa que se estaba quieta, ahorrada, y mi tía abuela envolvía las pilas de duros en papel de plata, como salchichones, y una vez, el año del hambre, hasta le dio un duro a una familia necesitada. Hoy nadie les da un duro de plata a las familias necesitadas, y tienen que arreglarse con el salario mínimo, que además de ser mínimo no es de plata. ■ LORD.

MONEDAS FUERA DE BORDA

especialistas en información nacional aseguran va bien. La peseta navega viento en popa. Las monedas, no. Son veleidosas. El marco alemán sube en el 73. La libra esterlina hace aguas desde franco amenaza. El dólar... ¡Qué decirles del Además, a mí me da igual. Como dijo cierto damericano: "¿Qué os importa a vosotros que

suba el dólar, si nunca habéis tenido un dólar?"). Bien. Pero, ahora gracias a este frivoleo monetario, los economistas descubren algo que puede revolucionar las olimpiadas: la moneda flota. Parece que, en California, un níquel de veinticinco centavos le ha sacado dos segundos a Mark Spitz. En Dover, los duques de Read se dieron un paseo en chelín a vela. Ochocientos remeros atenienses se montaron en un billete de cien drachmas y se fueron con sus remos y su sirtaki de Glifada al Pireo. En Osaka, un grupo de ingenieros japoneses han descubierto —partiendo de la teoría de la flotación— múltiples aplicaciones del yen: Falúas, corbetas, fragatas, balsas, salvavidas... Han inventado un yen que sirve de petrolero con capacidad para 800.000 toneladas de crudos y que, además, es bolígrafo, linterna, radio-cassette, paraguas, lápiz de labios, plancha de vapor y sirve también para sacar espinillas y calmar los ardores de las almorranas. Refiriéndose a esta nueva flotación —hasta hoy ignorada por la Física— se dice que en Roma, las románticas monedas dormidas en el fondo de la Fontana di Trevi se pusieron a flotar súbitamente, por lo que fueron detenidos y encarcelados dos españoles a los que se requisaron sendos cazamariposas.

En consecuencia: Tener un dólar es como tener La Pinta, La Niña y La Santa María. Tener un yen es prácticamente lo mismo que tener un barco. Así pues, de ahora en adelante, para ir a San Francisco, en lugar de tomar un transatlántico, los japoneses tomarán un yen. Y si quieren fotografiar el Golden Gate pueden aprovechar las múltiples aplicaciones del yen para eternizar el puente. ■ TOLA.

NO OS PREOCUPEIS, QUE LA PESETA NO FLOTARÁ. CREO QUE LA POLICÍA TIENE LA PISTA DE UN TAL ARQUÍMEDES QUE ES EL CULPABLE DE TODO...

Hermosura del Pecho

GRACIAS A UNA BUENA PARIDAD DE SUS MONEDAS.

